

Situación Andalucía

Primer semestre
de 2021



Evolución esperada de la economía de Andalucía

Junio de 2021

El PIB de Andalucía se habría reducido en un 11,0% en 2020 (España 10,8%), y podría aumentar cuando menos en un 5,4% y un 7,0% en 2021 y 2022 respectivamente (frente a 5,5% y 7,0% en el conjunto del territorio nacional). Tras la contracción de 2020, si se cumple este escenario, la recuperación permitirá que en el conjunto del período 2020-2022 se creen unos 177.000 puestos de trabajo, siendo la segunda CCAA que más empleo creará tras Cataluña. Lo anterior se traducirá en una reducción de la tasa de paro hasta el 22,0% en 2022.

La caída de la actividad de 2020 se produjo como consecuencia del incremento de la incertidumbre alrededor de la pandemia y de las restricciones a la movilidad y apertura en la primera mitad del año, compensados en parte por un significativo impulso fiscal. De acuerdo a las estimaciones de BBVA Research, las medidas de distanciamiento social necesarias para evitar los contagios provocaron una disminución relevante del PIB regional ya en el primer trimestre (-6,7% t/t), que alcanzó una magnitud sin precedentes en el segundo (-17,0% t/t). La posterior relajación de las restricciones y el impulso fiscal permitieron un rebote importante en el tercer trimestre (+18,5% t/t) pero el deterioro de la situación sanitaria tanto en España como en la UEM en el último trimestre del año volvieron a hacer que la actividad se contrajera en la región (-1,1% t/t en ambos trimestres).

El impacto de la pandemia ha sido significativo en Andalucía, como consecuencia de la mayor dependencia de los sectores particularmente afectados por las restricciones impuestas, y del relativamente elevado peso del turismo en la economía regional. La reducción del consumo privado, en particular en los sectores de consumo social, además de las exportaciones de bienes y servicios y de la inversión, explican la mayor parte de la caída del PIB. Así, por ejemplo, las ventas minoristas se redujeron en un 8,3% a/a en 2020 (-6,8% a/a en España) y el Índice de producción industrial retrocedió un 11,8% a/a (-9,2% a/a en España). De la misma forma, la afiliación a la Seguridad Social mostró una mayor debilidad que el conjunto de España, con una caída del 2,4% a/a, tres décimas más que el promedio nacional. Por otro lado, el gasto presencial con tarjeta de crédito y débito de clientes de BBVA, o realizado en Terminales Punto de Venta (TPV) de BBVA se redujo en un 6,8% en 2020 (-9,1% en el conjunto de España). La disminución fue más intensa en los sectores más expuestos al movimiento de personas: agencias de viajes (-81%), alojamiento (-50%), moda (-33%), transporte (-28%) y ocio (-19%), mientras que se observaron crecimientos importantes en alimentación (45%) y salud, hogar o libros y prensa (toso ellos entorno al 10%). La llegada de turistas nacionales durante el verano habría permitido suavizar la caída del gasto presencial en 2020 frente a otras regiones. Además, la menor reducción del gasto con tarjeta española compensó el mayor peso del gasto de los extranjeros, que en Andalucía suponía el 10% del gasto total, frente al 9% en España.

La demanda externa de bienes andaluces también se resintió, afectada por el deterioro de la actividad mundial. Asimismo, la construcción ha sufrido los efectos del incremento de la incertidumbre. Por un lado, las exportaciones de bienes sufrieron una caída del 12,4%, 2,2 p.p. mayor que la española. Lo anterior se debió a la fuerte contracción de las exportaciones de bienes de equipo, materias primas y productos energéticos, que retrocedieron más que el promedio total. Por el otro, la venta de viviendas se sitúa por debajo de la tendencia pre-covid, con contribuciones negativas interanuales de la primera vivienda, segunda vivienda de nacionales y de extranjeros, y una caída de precios algo mayor que la media.

Todo lo anterior tuvo un impacto heterogéneo por municipios según zonas turísticas y áreas urbanas. En particular, resultaron relativamente más afectados en su empleo los de la Costa del Sol, con una pérdida cercana

al 8% de la afiliación a mediados del año pasado, 2 p.p. mayor a la observada en el conjunto de la comunidad. Sin embargo, el mercado laboral mostró una mayor fortaleza en las áreas urbanas, en áreas rurales y en resto de zonas turísticas de Huelva, Granada y Almería. Esto reflejaría la importancia del sector servicios en las ciudades, particularmente de aquellos que se pueden realizar de manera telemática o como consecuencia de la falta de ajuste en el empleo público. Por otro lado, en algunas zonas de Andalucía el mayor peso del sector agrícola compensó el retroceso de la afiliación en turismo. Finalmente, el elevado peso del turismo nacional en algunos destinos de playa, habría compensado la falta de visitantes extranjeros. Estas tendencias han continuado este año, y en mayo no se superaba aún el nivel de empleo de cierre de 2019.

El año 2021 arrancó marcado por varios factores de incertidumbre, especialmente, los asociados a la evolución de la pandemia y el proceso de vacunación. Aunque el impacto de la borrasca Filomena se concentró en el centro de la península, la evolución de los contagios en enero en Andalucía y las medidas restrictivas adoptadas redujeron el gasto de las familias, especialmente en los sectores de consumo social, así como la afluencia de visitantes españoles y, sobre todo, extranjeros. No obstante, entre febrero y abril el gasto presencial con tarjeta en la región fue en promedio un 6% superior al observado en esos mismos meses de 2019. El mantenimiento del impulso fiscal, tanto con las medidas de apoyo a la renta a través del uso de los Esquemas de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), como a través de la financiación y avales del ICO, permitieron aliviar el coste laboral de las empresas y mantener el flujo de crédito. Aunque el *bretxit* y los contagios en Europa redujeron la demanda de bienes andaluces a comienzo de año, el trimestre evolucionó de menos a más y mostró incrementos potentes en la venta de semimanufacturas y bienes de equipo. En todo caso, también se ha producido una revisión al alza del precio del petróleo, lo que podría tener un impacto negativo en torno al punto porcentual en el crecimiento anual, tanto regional como nacional, en el horizonte de previsión.

Pese a la debilidad inicial, se espera que progresivamente la economía retorne al crecimiento. Así, en 2021 el PIB andaluz podría incrementarse en cuando menos un 5,4% respecto al año anterior, lo que permitiría un aumento del empleo del 2,0%. Los avances en la vacunación, la mejora en el contexto internacional, la utilización del ahorro acumulado durante la crisis y las nuevas políticas de demanda en la Eurozona (fiscal y monetaria) impulsarán la actividad. De hecho, la mejora en los indicadores sanitarios, la flexibilización de las restricciones y la mejora de la confianza han comenzado a tener un impacto positivo en el consumo. Así lo muestra la mejora del gasto presencial con tarjeta de clientes de BBVA y de no clientes en los TPVs del banco en abril y mayo. Durante los próximos trimestres y en la medida en que la pandemia continúe bajo control, estas tendencias de crecimiento deberían consolidarse. Por ejemplo, el turismo regional se podría beneficiar de la afluencia de turistas nacionales y el hecho de disponer de una temporada de verano más larga podría permitir aprovechar la recuperación de las llegadas extranjeras a medida que la inmunidad de grupo se alcance en los países de origen y, principalmente, en España. Por su parte, las perspectivas para las economías desarrolladas apuntan a una aceleración de la actividad durante los próximos trimestres, principalmente como consecuencia del impulso fiscal en los EE. UU. A este respecto, aunque la exposición de las empresas andaluzas no es elevada a la demanda americana (las ventas de bienes representan algo más que 1% del PIB de la región), sí que se pueden ver beneficiados ciertos sectores o empresas. Más aún, el comercio con el conjunto de la Eurozona es muy superior y, en la medida en que el crecimiento del gasto en los EE. UU., beneficie al continente, las empresas andaluzas se verán favorecidas. Finalmente, se espera que los tipos de interés se mantengan bajos por un período prolongado de tiempo, mientras que en la Comisión Europea ha anunciado su intención de suspender las reglas fiscales cuando menos durante este año y el siguiente. A nivel del Estado, esto ha permitido que se mantengan políticas indispensables como la mantención de los ERTEs (que actualmente dan cobertura a algo más de un 5% de los afiliados de la región), o que se haya aprobado un programa de apoyo a la solvencia de las empresas. A este respecto, hay que resaltar que las CC. AA. deberán hacer un uso eficiente y transparente de dichos recursos, de tal manera de evitar que se destinen a empresas no viables y que ayuden a la mantención del tejido productivo y del empleo con mejores perspectivas en la región. Asimismo, Andalucía cuenta con algo más de espacio fiscal para implementar medidas adicionales, dado que su nivel de endeudamiento es inferior a la media y a que el balance de las cuentas autonómicas habría cerrado el 2020 con un superávit del 0,1% del PIB regional, mejorando en casi medio punto el

déficit registrado el año anterior y frente al déficit de 0,6% previsto de media entre las CC.AA. El fuerte impulso del gasto de la Junta de Andalucía fue compensando por una menor ejecución del gasto no-COVID, y por las medidas de apoyo del Ejecutivo central. Para 2021 los presupuestos aprobados por la Junta anticipan el mantenimiento de una política fiscal expansiva, con un fuerte aumento del consumo y de la inversión pública, y una rebaja impositiva que afecta al impuesto de transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados. A esto hay que añadir los fondos ya repartidos relacionados con el programa Next Generation EU (NGEU) y que podrían suponer casi 3pp del PIB regional.

En 2022 se espera que la actividad aumente en la región en un 7,0%, con un crecimiento del empleo que podría rondar el 3,8%, lo que retornaría la tasa de paro al 22,0%. Esto se apoyará en la recuperación del consumo, la inversión y, en particular, del turismo, que serán reflejo de: i) los avances en la vacunación, que permitirán ya la transición hacia la normalidad del turismo y del tráfico aéreo; ii) la mejora de la actividad en Europa; iii) la continuidad de los impulsos a la demanda, en particular los de los fondos NGEU; iv) la política del BCE, que continuará incrementando la liquidez (TLTRO III), tipos de interés que se mantendrán bajos y un euro que reducirá su ritmo de apreciación; y v) una elevada capacidad de producción sin utilizar después de la fuerte caída del gasto.

Los riesgos sobre este escenario económico son relevantes y se centran en distintos ámbitos de elevada incertidumbre, como muestran los resultados de la Encuesta BBVA de Actividad Económica en Andalucía del primer trimestre de 2021: la visión sobre el trimestre corriente sigue siendo pesimista, aunque las perspectivas sobre el siguiente son positivas. Sin embargo, continúan en terreno negativo los saldos de respuesta relativos a la inversión en los sectores de servicios e industria. Hay un doble foco de incertidumbre: **por un lado, la evolución de la propia pandemia**, como principal obstáculo a la recuperación. Así, aunque se observan avances en el proceso de vacunación y la incidencia de la enfermedad es menor que en el conjunto de España, el ritmo de vacunación está siendo algo más lento. Dicha menor incidencia, junto al decaimiento del estado de alarma, permiten que el gasto con tarjetas españolas sea algo más dinámico que en el conjunto nacional, como lo es el total. Sobre este punto, los datos de la última semana, una vez decaído el estado de alarma, podrían dar lugar a una recuperación del turismo y el consumo mayor que la anticipada, **lo que impondría un sesgo al alza sobre las previsiones**. Así, el dinamismo de las exportaciones de bienes una vez superados los efectos del *brexit* y de la oleada de contagios de COVID en enero, la rapidísima recuperación que muestra el gasto ligado a desplazamientos de los andaluces y visitantes del resto de España, y las perspectivas para el turismo procedente del exterior a medida que avance el control de la pandemia podrían conducir a un escenario más favorable que el que se presenta en esta publicación. Por otro lado, el tono de la política fiscal tiene que acompañar la recuperación, mientras que la inyección de recursos a las empresas debe ser eficiente. A este respecto, el mantenimiento de un porcentaje de trabajadores en ERTE, incluso al mismo tiempo que la actividad se normaliza, apunta a que hay una parte del tejido productivo y de los empleos que no sobrevivirá. Esto puede hacerse evidente durante los próximos meses en la medida en que se van reduciendo los subsidios o finalizan los períodos de moratoria. Finalmente, **existe el riesgo de no abordar las reformas necesarias**, asociadas a crear las condiciones para una recuperación vigorosa, que facilite el máximo aprovechamiento de los fondos relacionados con el programa NGEU. En particular, es necesario un consenso transversal sobre las medidas que se requieren para mejorar la productividad, los salarios, reducir el desempleo y la precariedad, además de generar una economía más inclusiva. Sobre dichos recursos existe aún incertidumbre sobre cuándo llegarán y cual será su impacto territorial, lo que condiciona las previsiones de crecimiento de cada región. La colaboración entre los distintos niveles de gobierno (local y regional) y el sector privado serán cruciales para una adecuada elección y ejecución de proyectos.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

Este informe ha sido elaborado por:

Economista Jefe

Miguel Cardoso

miguel.cardoso@bbva.com

Joseba Barandiaran
joseba.barandia@bbva.com
+34 94 487 67 39

Giancarlo Carta
giancarlo.carta@bbva.com
+34 673 69 41 73

Juan Ramón García
juanramon.gi@bbva.com
+34 91 374 33 39

Joana Godinho
joana.godinho@bbva.com
+34 648 947 682

Félix Lores
felix.lores@bbva.com
+34 91 374 01 82

Pilar Mas
mariapilar.mas@bbva.com
+34 91 374 83 94

Virginia Pou
virginia.pou@bbva.com
+34 91 537 77 23

Pep Ruiz
ruiz.aguirre@bbva.com
+34 91 537 55 67

Angie Suárez
angie.suarez@bbva.com
+34 91 374 86 03

Camilo Andrés Ulloa
camiloandres.ulloa@bbva.com
+34 91 537 84 73

Rubén Veiga
ruben.veiga@bbva.com
+34 638 59 35 17

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).

Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25

bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

